



MONTAÑAS SEGURAS | Además de una buena planificación, es necesario actuar con prudencia durante la actividad

El valor de tomar las decisiones adecuadas



A lo largo de la excursión debemos cerciorarnos de que todo el grupo está disfrutando. MONTAÑAS SEGURAS

En la campaña de Montañas Seguras se incide mucho en la importancia de salir al medio natural habiéndose informado correcta y ampliamente antes de salir. Si la planificación no se ha hecho a conciencia, después será muy difícil que, una vez en el itinerario, sepamos dar respuesta a los imprevistos.

Sin embargo, tan importante como preparar bien los recorridos con antelación es tomar las decisiones adecuadas durante la actividad. Para ello, suele bastar con conocer todas aquellas variables que supone moverse por el medio natural y, a lo largo de la excursión, prestar la debida atención en caso de que se produzcan. Estas circunstancias ocasionales, así como la manera de prevenirlas y enfrentarlas cuando surjan, pueden concretarse en una serie de puntos que las resumen, especialmente indicados para aquellas personas que tengan la res-

ponsabilidad de un grupo. Estos puntos son los siguientes:

-Valorar de forma constante que el resto de los que realizan la actividad con uno mismo está disfrutando. Gran parte de los retrasos, agotamientos y deshidrataciones se dan por no haber sabido darse la vuelta a tiempo. La persona que dirige al grupo debe estar pendiente de todos sus componentes. Un mal día lo tiene cualquiera.

-No separarse de los compañeros, ni dejar solo a nadie. Un número importante de los extravíos se dan en grupos que se han dividido o personas que se han separado del grupo principal por no tener más ganas o fuerzas para seguir. Si se sale juntos al monte, se debe volver juntos también. En ocasiones, la persona o personas que se quedan más atrás no son las que han preparado el recorrido o no tienen suficiente autonomía en el medio, por lo que, si los responsables los dejan atrás, es como si se

les hubiera mandado solos a la montaña.

-Si es necesario, hay que tener en cuenta las alternativas más cortas que han debido prepararse antes en casa o, en casos más desfavorables, considerar darse la vuelta y volver otro día: la montaña no se mueve de su sitio!

-Hidratarse y alimentarse correctamente, no hay que desatender esas necesidades básicas y debe evitarse el llegar a estados de agotamiento difíciles de solucionar.

-Atender a los más pequeños del grupo o a los que menos experiencia tienen de forma especial, pues ellos serán los que marcarán el ritmo del resto y el desarrollo de la actividad.

- Utilizar los mapas y una estimación de horario para asegurarse de que se van cumpliendo según lo previsto. Tomar la decisión de acortar el itinerario si se ve que no es así y que la caída de la no-

che, o un exceso de horas de excursión, comprometen la seguridad del grupo.

-Comprobar que la meteorología no supone un riesgo: el tiempo en montaña es muy cambiante y, además, varía de un valle a otro, por lo que las previsiones pueden fallar. Tampoco es nada extraño que los cambios meteorológicos puedan adelantarse respecto al pronóstico. A pesar de haber consultado la meteorología antes de salir, es mejor comprobar que la realidad confirma lo esperado y que esta no supone un problema para completar la actividad.

Una reflexión a tiempo

En general, si se analizaran uno por uno los rescates que se producen en montaña, se podría constatar que una proporción bastante grande se producen por las decisiones que, sobre el terreno, toman quienes las realizan. Conviene insistir en que la idea de que saber renun-

ciar a tiempo, o reconducir la salida hacia otra más sencilla o corta, será en ocasiones la garantía para que las cosas salgan bien, volvamos a casa a una hora razonable y, sobre todo, contentos y satisfechos.

De este modo, aquellos que nos acompañan querrán volver a salir otro día, una cuestión que debe tenerse especialmente en cuenta cuando tratamos con personas que se están iniciando en la montaña.

Someter a nuestro cuerpo o al de nuestros amigos a un esfuerzo excesivo es la causa más frecuente por la que se originan los percances: tanto agotamientos como deshidrataciones y extravíos suelen producirse por haber bajado la guardia en algún momento. Por otra parte, bastantes veces ocasionan un rescate que se podría haber evitado. Solo es cuestión de prudencia, unos minutos de reflexión y saber desistir, antes de que sea demasiado tarde, de nuestro plan inicial.

ARAGÓN, un país de montañas

ATENCIÓN MONTAÑERO

ESCAPADA | Los palacios de la poderosa familia de los Luna en la Comarca del Aranda marcan esta ruta

Del castillo de un papa al de un arzobispo



Panorámica de la localidad de Illueca. JAVIER ROMEO/ARCHIVO PRAMES

La Comarca del Aranda se define por su territorio agreste, en plena cordillera Ibérica, donde los ríos Aranda e Isuela han abierto sendos valles, separados por la sierra del Tablado, a lo largo de los que se sitúan los pueblos. Un rasgo más es su condición de territorio fronterizo, lo que favoreció la construcción de numerosos castillos. Otros distintivos de este territorio son la presencia mudéjar y su vinculación con el linaje nobiliario de los Luna, condes de Morata, que desempeñaron los más importantes cargos en la Corona de Aragón.

Todas estas señas de identidad están presentes en esta ruta, que aprovecha dos de los abundantes senderos de pequeño recorrido con que cuenta la comarca para unir dos de sus localidades más emblemáticas: Illueca y Mesones

de Isuela. Cada una se ubica al borde de uno de los ríos que estructuran la comarca, pero ambas tienen como emblema un castillo del siglo XIV, y las dos fortificaciones son obra de la misma familia. El de Mesones fue promovido por Lope Fernández de Luna, arzobispo de Zaragoza, y el de Illueca se ha hecho famoso como castillo del Papa Luna, porque allí nació Pedro Martínez de Luna, que ha pasado a la historia como Benedicto XIII, el más famoso antipapa (es decir, no reconocido en la sucesión oficial de la Iglesia).

Por la margen del Aranda

El primer tramo de esta ruta está marcado como PR-Z 9 y lleva de Illueca a la vecina localidad de Brea de Aragón, a 2,6 km, siguiendo la margen derecha del río Aranda, por lo que es un ca-

mino llano y protagonizado por la vegetación y cultivos de ribera. El sendero balizado sale del casco urbano por una pista y cruza el cauce del río por una zona de pequeñas huertas, hasta llegar a la A-1503 a la altura de una gasolinera.

Por una zona de cultivos se alcanza el barranco de la Sierra, que ofrece un pequeño corredor verde, con vegetación de ribera, aunque no plantea problemas para cruzar su cauce. Entre campos de almendros, olivos y cerezos se llega a un cruce en el que el PR se divide en dos ramales, uno hacia Sestrica y el que sigue hasta Brea de Aragón, que enseguida se acerca de nuevo al río.

De nuevo por pequeñas huertas familiares, se llega hasta la ribera del río y, tras cruzarlo, se entra a Brea por la carretera. En su calle

principal, destaca un gran ejemplar de olmo, considerado, por su porte y buen estado, el mejor de la comarca.

Carrascas y matorral

Para continuar la ruta hay que dirigirse a las escuelas del pueblo, donde comienza el PR-Z 16. Se sale del pueblo por una pista asfaltada, que enseguida se abandona, y se va ganando rápidamente altura sobre el valle, trazando sucesivas curvas, por lo que se tienen buenas vistas sobre el Aranda. Las carrascas y otras formaciones de matorral cubren esta parte de la excursión, con algún campo de almendro en las zonas más llanas.

A los 3,5 km desde Brea se alcanza el collado de Valdepozos, a 737 m de altitud, que marca el punto de máxima altura. Ya en continuo descenso, se sigue por

LECTURAS RECOMENDADAS

‘Senderos de la comarca del Aranda’. Daniel Ballarín y Daniel Moa. Prames. Esta topografía, acompañada de los correspondientes mapas excursionistas, presenta los distintos senderos señalizados de la comarca, que incluyen tramos de tres GR y 16 PR de una o varias etapas, configurando una red que se extiende por todo el territorio y muestra el gran atractivo natural de la que se suele denominar ‘cara oculta del Moncayo’.



‘Comarca del Aranda’. Colección Red Natural de Aragón. nº 14. Pascual Luna (coordinador). Gobierno de Aragón-Prames. Como todos los volúmenes de esta colección, este libro introduce a los principales rasgos del medio físico y humano de la comarca, presenta sus elementos más valiosos y característicos y propone distintos recorridos.

pista forestal, obviando dos cruces con caminos laterales. Siempre entre matorrales, se llega hasta un barranco por cuyo fondo sigue el sendero, lo que permite encontrar alguna planta que requiere más humedad, como chopos. Ya muy cerca del valle, nuestro PR enlaza con el GR 90 y, por una pista asfaltada, se dirige al río Isuela.

El río marca un importante cambio en el paisaje, que pasa a cubrirse de huertas y frutales, con algún tramo de vegetación de ribera. Tras cruzar el cauce, el camino sigue por la vega hasta la ermita de la Asunción, para concluir la excursión en Mesones de Isuela. Además de su visita, esta fortaleza ofrece también una atractiva vista de la vega del Isuela y de la sierra de la Nava.

PRAMES

Una comarca agreste

Territorio fronterizo con Castilla, la comarca zaragozana de Aranda es una tierra agreste, definida por tres sierras de la cordillera Ibérica (la Virgen, el Tablado y el Moncayo), que separan los ríos Aranda e Isuela.

Turismo de naturaleza

Aranda se caracteriza por ser un lugar privilegiado para el turismo de naturaleza, y los aficionados al senderismo pueden desde pasear por plácidos lugares como el embalse de Maidevera hasta enfrentarse a retos como la Calcenada.

IMPORTANTE HUELLA

LA PRESENCIA DEL MUDÉJAR

Hasta la expulsión de los moriscos, más del 70% de los vecinos en todos los pueblos de Aranda eran de ascendencia musulmana, por lo que la huella de esta cultura sigue siendo muy importante. Por ejemplo, en su patrimonio artístico, donde está muy presente el estilo mudéjar.

En el caso de Illueca, el castillo del Papa Luna es una construcción de época gótica que ha sufrido distintas reformas, pero que tiene sus elementos más destacados en la decoración mudéjar de dos de sus habitaciones: la sala Dorada, así llamada por el color de su artesonado mudéjar; y la sala de la

Alcoba, con yeserías. La tradición de este estilo llega hasta el siglo XVII, cuando se decoró la iglesia de San Juan Bautista. Así mismo, resaltan su puente medieval, distintos palacios renacentistas y los pintorescos rincones de los barrios judío y musulmán, como la plaza de la Inmaculada.

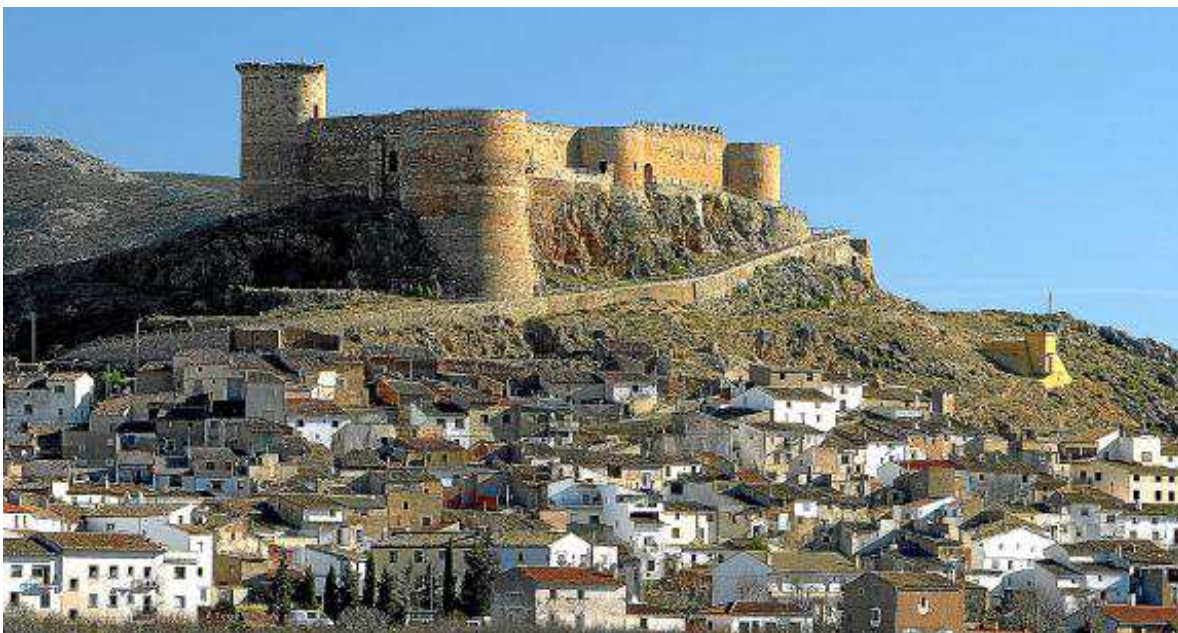
En Brea de Aragón, la antigua presencia musulmana se puede ver en su Museo del Calzado, que explica la larga tradición de la comarca en el cuero, y también en la decoración de la iglesia de Santa Ana. En este templo, ya a mediados del siglo XVII, Juan de la Marca adornó el interior con suntuosas yese-

rías con los clásicos motivos geométricos y de lazos.

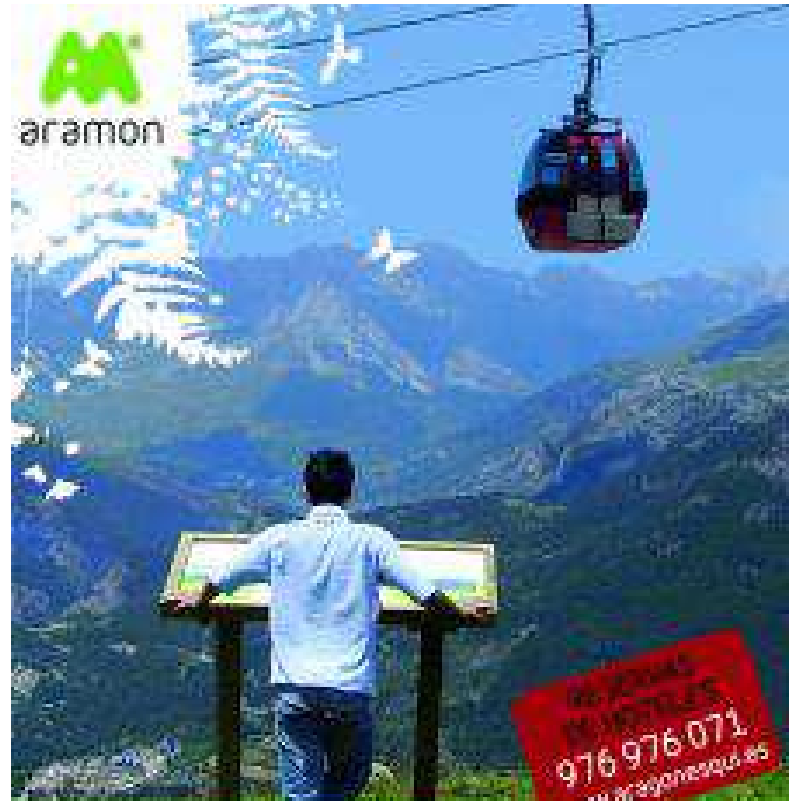
Mesones de Isuela aparece dominado por su soberbio castillo gótico que, al quedar inconcluso por la muerte de su promotor, mantiene toda la pureza de su obra original, pero que también esconde una joya del arte mudéjar en la capilla de Nuestra Señora de los Ángeles, ubicada en una de las torres laterales, que se cubre con una magnífica techumbre de madera con pinturas de ángeles. Este arte también está presente en la torre de la iglesia parroquial de la Asunción, obra del siglo XVI, decorada con motivos de ladrillo resaltado.



Mapa de la ruta propuesta, entre Illueca y Mesones. PRAMES



Castillo de Mesones de Isuela. JAVIER ROMEO/ARCHIVO PRAMES



976 976 071
www.aragon.es

MONTAÑAS ABIERTAS POR VACACIONES



cerler

- Travesía Anillo directo
- Rutas de senderismo y Nordic Walking
- Rutas de Mountain Bike
- Parque infantil para niños
- Barbacoa con terraza-solarium

formigal

- Itinerarios de Mountain Bike
- Circuito BTT de habilidad para niños
- Circuito de karting y zona Skate
- Vuelos panorámicos en helicóptero
- Rutas de senderismo y Nordic Walking
- Rutas a caballo
- Paintball y tiro con arco
- Zona infantil con bichos

panticosa

- Excursiones en Teleférico
- Rutas de los Miradores
- Excursiones a los lagos
- Rutas de Mountain Bike
- Cafetería con terraza-solarium

www.aramon.com

cerler / formigal / javalambre
panticosa / valdelinares

ARAGÓN, un país de montañas

«Ser escalador significaba formar parte de una sociedad rabiosamente idealista e independiente»

Jon Krakauer, montañero y escritor

INFRAESTRUCTURAS | Concluyen las obras de mejora en la pista de acceso a Montfalcó

El albergue Casa Batlle, más cerca



Albergue de Montfalcó, ubicado en Casa Batlle. JAVIER ROMEO/ARCHIVO PRAMES



Nueva pista asfaltada que facilita el acceso al albergue. COMITÉ DE REFUGIOS FAM

Hace aproximadamente dos años se comunicó en estas mismas páginas la apertura de un nuevo albergue en la zona del Montsec aragonés, Casa Batlle. Esta infraestructura se encuentra ubicada en Montfalcó, una localidad deshabitada de La Ribagorza oriental, hasta la que se accede desde la localidad de Viacamp tomando una pista forestal de 17 km.

Este vial acaba de ser acondicionado para que pueda circular por él cualquier tipo de vehículo, haciendo así mucho más fácil el acceso tanto al albergue como al embalse de Canelles. El acondicionamiento de dicha pista ha sido una obra no exenta de dificultades en todos los ámbitos, técnico, meteorológico y de asignación de recursos, entre otros. En la mayor parte de su trazado es posible que coincidan dos coches circulando a la vez sin que aparezcan grandes dificultades para el paso. Además, en los tramos más expuestos y para ofrecer más seguridad vial, se han colocado guardarraíles.

Respecto al código de circulación, se ruega a los conductores que circulen por esta vía, que respeten la velocidad máxima establecida de 20 km por hora, tanto por motivos de seguridad como por mantenimiento de la propia infraestructura.

Esta importante obra va a facilitar a todos los amantes de la naturaleza y del montañismo acceder hasta uno de los entornos na-

MONTE DEL HALCÓN

MONTFALCÓ

Del 'Monte del halcón' apenas se pueden apreciar en la actualidad unos escasos restos, testigos de la existencia de un pueblo, con sus casas y edificios auxiliares, de los cuales prácticamente solo queda en pie este albergue de Casa Batlle. A unos diez minutos de este lugar se encuentra la ermita de Santa Quiteria y San Bonifacio, a la que se accede por un camino de frondosa vegetación. Esta joya del románico aragonés, encaramada sobre una cresta rocosa, desafía al

vacío actuando como balcón natural. Desde allí se obtienen panorámicas del embalse de Canelles, del río Noguera Ribagorzana y de las paredes meridionales del Montsec de L'Estall y d'Ares. Su vista más asombrosa se enfoca hacia la entrada sur del congost de Mont-rebei. La ermita -restaurada por el Gobierno de Aragón en 1996- data del siglo XI y consta de planta rectangular irregular, bóveda de cañón y una bella ventana geminada de tradición lombarda.

turales más bellos y, sobre todo, más desconocidos de Aragón. Unido a ello, y gracias a la presencia de una instalación como el albergue de Montfalcó -abierto de forma continuada y dotado de unas instalaciones modernas y adecuadas tanto a grupos como a familias-, nos proporciona una excelente base para el desarrollo de actividades.

De interés arquitectónico

Casa Batlle es un edificio de gran interés arquitectónico. Construido en 1850, en los años 70 de la pasada centuria fue utilizado como refugio para los trabajadores que

repoblaron estos montes. Recientemente ha sido convertido en un moderno albergue gracias a un convenio de colaboración entre Sodemasa (empresa pública del Departamento de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente del Gobierno de Aragón) y el Centro de Desarrollo de Sobrarbe y Ribagorza (Cedesro). La Federación Aragonesa de Montañismo (FAM), con su larga trayectoria en la gestión de refugios de montaña, es la encargada, junto con la empresa Prames, de la gestión de dichas instalaciones.

En la planta baja se sitúa el bar-comedor y el acceso a la antigua

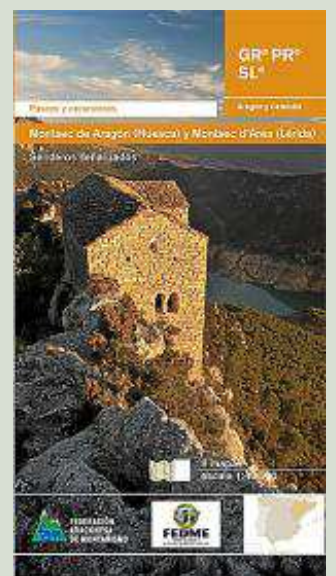
bodega. En la segunda y la tercera plantas se ubican las habitaciones, que disfrutan de privilegiadas vistas sobre las paredes del Montsec, hacia el Norte y el pantano de Canelles, hacia el Sur. Su capacidad total es de 44 plazas, repartidas en ocho habitaciones dobles con baño y cuatro habitaciones con cabida para ocho y seis personas con baños compartidos. La última planta es una amplia buhardilla, acondicionada con sofás, pufs, sillas y mesas para descansar y leer. Una zona de relax, que cuenta, también, con una pequeña biblioteca y ludoteca.

Los alrededores están llenos de parajes, en los que se puede disfrutar de múltiples formas. Se trata de un rincón perfecto para la práctica del senderismo utilizando una amplia red de senderos recientemente balizados, o la bicicleta de montaña por las muchas pistas que recorren toda la amplia masa forestal de esta zona prepirenaica. Rutas a caballo, descenso de barrancos, escalada, piragüismo en el embalse de Canelles (que cuenta con un embarcadero bajo la localidad), y espeleología son otras muchas ofertas deportivas que ofrece el entorno.

A esto hemos de añadir su ubicación en un paraje aislado y rodeado de naturaleza, lo que hace de Montfalcó un magnífico lugar para todos aquellos que buscan un contacto tranquilo y directo con la naturaleza.

COMITÉ DE REFUGIOS FAM

PARA SABER MÁS



Lectura recomendada:

'Paseos y excursiones por el Montsec', Prames, 2009. Incluye 9 mapas a escala 1: 40.000. Fundamental para conocer todos los rincones de este territorio, repartido entre Aragón y Cataluña.